

**ANTOLOGIA DE LA  
POESIA COSMICA  
DE  
ISABEL DIEZ SERRANO**

por

**Fredo Arias de la Canal**



**Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2004**

**ANTOLOGIA DE LA  
POESIA COSMICA  
DE  
ISABEL DIEZ SERRANO**

por

**Fredo Arias de la Canal**

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2004

Portada: Isabel Díez Serrano

© Isabel Díez Serrano  
Decoradores No. 1-1°  
28037, Madrid  
España

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
Castillo del Morro 114  
11930, México, D. F.  
E-mail: [ivanfah@prodigy.net.mx](mailto:ivanfah@prodigy.net.mx)

## ALTAZOR

a Vicente Huidobro

Tú, Altazor  
metafísico, guerrero  
—angustia desolada que atraviesa  
las órbitas perdidas—  
contradictorio, altivo,  
voy a contarte algo de este Viernes,  
éste que no conoces  
pero que siempre adivinaste  
cuando el día se suicidaba arrojándose al mar.  
Mis días se suicidan aunque siempre  
la tierra —es verdad— está pariendo un árbol  
y siente escalofrío en su interior.  
Faltas ya largos años, pero nada  
nada ha cambiado sustancialmente  
y el hombre  
sigue mirando el dedo si señalas al sol.  
Paseo por el bosque de mi melancolía  
de los sueños perdidos y los que han de venir  
con escarcha quizás en los hombros tronchados  
o fuego en las espaldas que me muerden  
con rabia en su esqueleto osteoporósico.  
¿Qué haríamos sin sueños? Dime.  
¿Qué habrías hecho tú?  
Si soñar es vivir.  
Mi vida es todo un sueño luminoso  
lo sé y contiene  
tantas preguntas ciegas,  
tanta respuesta clarividente o falsa  
según el ritmo  
marcado por el propio corazón.

Y el eco de mi voz se abre ya hueco  
misterioso, tal vez, pero yo espero  
espero, no lágrimas, no.  
Tan sólo unos instantes me detengo,  
tomo el pulso y camino lentamente  
con la desolación tan larga como un **Lunes**,  
como el frío cercano de un cadáver  
cargado de cadenas que hacen ruido  
y le impiden volar.

¡Ah!, Altazor, tú bien sabías  
que la vida se contempla en el olvido;  
quizás en ese olvido y por primera vez  
se halle nuestra lámpara, la nave  
que nos ha de llevar hasta la gloria,  
esa gloria que no alcanza sino la vida **plena**  
¡vida!, en este globo náutico  
donde nacen las flores más azules  
hasta que suene el último estallido.  
Y qué se nos importa, dime  
si cada hombre camina libremente  
sobre su propio fango, se revuelca  
en el lodo del otro porque se siente solo,  
tan lobo solitario muy lejos del origen  
de su tierra, su cielo y ya no encuentra  
el sitio exacto en esta selva onírica  
cargadita de indios  
que no saben besar con la mirada  
ni tiemblan al contacto de otra piel.  
La mirada se fue y está muy lejos  
del nosotros, mortales, inmortales  
alucinados, famélicos poetas  
que cantarán hasta prender su huella  
en este tan guerrero siglo XXI.

¿Oyes tañer las campanas del mundo  
ya por el mundo entero?  
La luna ya no llora, ni se ríe  
su atónita mirada nos anuncia  
que el sol ya se enfurece estrepitoso  
por ver si nos alcanza y nos detiene  
el pulso locamente enjaezado.  
Pobre luna, la de las piernas largas,  
la del río, la del amigo Lorca,  
la tuya y mía, la de tantos poetas y románticos.  
Si la mano del hombre no da marcha atrás  
y el espíritu un paso hacia adelante  
la existencia sumerjerá sus alas  
en una letanía para canteras nuevas.  
¿Qué creías guerrero?  
Con las vueltas del tiempo, todo sigue lo mismo.  
Y sigue siendo Viernes. Otro Viernes quizás.

**Isabel Díez Serrano**

(Premio “José Gerardo Manrique de Lara” 2003.  
Asociación de Escritores y Artistas Españoles.)

**I**  
**ORAL TRAUMATICOS**

## RECUERDO

Recuerdo

un lugar que se fue  
por una adolescencia ya gastada,  
que dejó su andadura  
como rastro de **crisantemos yertos**.

Un revuelo de **alondras**  
**que clavarón** sus huellas por los días helados.

Una **hoguera** de Amor  
—que el amor fue de **fuego**—  
en la hora precisa.

Un dolor de futuro  
en tiempos inocentes,  
cuando el mundo nacía  
y yo, su espectadora.

**Beber** mis propias lágrimas  
con su sabor a mar.

Un beso de mi padre.

Una hiedra aferrada al muro de mi casa,  
de mi primera casa,  
como emblema y escudo  
para guardar mi nombre.

Recuerdo tantas cosas inmensas de la vida  
mientras laúdes viejos golpean en mi pecho.

De **El último espejo** (1987)



## AGOSTO

Subiéndome este Agosto, enredadera  
de **fuegos insaciables**,  
**la garganta reseca** y en las manos  
largo sabor a sal,  
sentada en mi escritorio,  
vaso de limonada y abanico,  
voy cruzando el **incendio** de las horas  
justas para el amor o el desenfreno,  
gestando en la cuartilla silenciada  
toda mi lluvia fresca de palabras,  
con fin de suavizar  
la zibia desbocada de mis sienes  
y cansancio y congoja y **mar de lumbres**.

Pero Agosto me sube todavía  
y repite su **hoguera** porque es ley.

De **El último espejo**

## MARZO, Y SOY OTRA

Esta tarde serena,  
iluminada claridad que marzo nos revierte,  
me trae a la memoria mi soledad de antaño  
y aún me cuesta creer que fuese algo tan mío,  
tan sustancial y mío;  
porque el hombre está solo, sólo cuando se **ahoga**  
y no encuentra asidero y la muerte no llega.

Así pasaron días  
de pájaros sufriendo la derrota  
y de tristeza inútil que lágrimas acunan.  
Ahora es sólo un recuerdo que arropo entre mi carne  
y en mi dulce vigilia descansa la locura,  
y sé que no es tan tarde para **quemar** las huellas  
o dejarlas, sonriendo, porque ya se han llenado  
de la arena y la cal que el tiempo modifica.

Y soy otra.  
No lo dudéis, miradme,  
¿no veis que mis residuos han resistido al **fuego**  
y mis ojos denuncian  
que estoy acompañada porque el Amor me habita?

De **Y el sueño se hizo voz** (1994)

## SE ME HA ENREDADO EL ALMA

¿En qué rincón de mí,  
en qué recodo de mi entraña  
se está arropando el miedo  
de crecerme a mí misma,  
rompiéndose el **incendio** en la cintura  
y en el rostro la nieve.

Se me ha enredado el alma, enfebrecida,  
de tantas impaciencias desatadas,  
tanto soñar a Dios  
y tanta **lumbre**.

Sé que es mi **pecho quien me hiere**  
**y me faltan los ríos**  
**que apacigüen mi sed.**  
La zubia desbocada de mi pelo.

De **Marcada por tres fuegos** (1995)

Dame la **luz que necesito ahora**  
**que muero** de pesar y me encenizo,  
a duras penas voy viviendo y llevo  
a rastras mis cadenas.

Se me hunden cielo y mar,  
estoy luchando contra el **viento**,  
contracorriente y siento tanto daño.  
Oh, **torre de cristal**  
**atravesando mi pecho, cal hirviente.**

Pero quiero vivir,  
vivir, vivir. La **llama** de mi cuerpo  
ya por todas las venas se derrama.  
Oh, Dios, caí, mas quiero levantarme,  
**arder** entre mis alas presurosas  
que vuelan hacia ti.  
Quiero seguir siguiendo,  
volar a contramuerte,  
los ojos bien despiertos sin miedo de mirar  
la vida y sus abismos,  
borrando con el llanto que arrastro por la almohada  
mi afrenta, mi desdén.  
Desolación y vértigo se agolpan  
en la sangre —eso es ser hombre,  
mujer que se resbala—  
se deslizan mis pies porque ando a tientas,  
siento el dolor de Dios, un **hambre** inmensa,  
**hambre** de santidad y ando buscando  
la causa de la causa de las cosas,  
el por qué del pecado,  
el por qué del Amor,  
el por qué del por qué.  
Hasta cuándo la carne castigándome el alma.

De Las horas detenidas (1998)

En la noche  
siempre abiertos los ojos,  
yo, junto a mi vigilia,  
soñaba con las **mieles de tus pájaros**.  
El tibio contacto de tu cuerpo  
y tu aroma  
**quemaban** mi primera adolescencia.

**Sed, hambre** de amor, inequívoco vértigo  
que hoy aún me conmueve.

De **Réquiem por una madre** (2001)

El atrio familiar hoy se estremece  
en una **abrasadora herida**, madre.  
Nos destruye y al par nos vivifica  
por darte nuestros besos más **ardientes**,  
aquellos que estuvieron tan guardados  
esperando el momento real de la ternura.  
Sentados a la mesa  
la **amargura en los labios**,  
crece nuestra congoja y nuestro grito dentro.  
**Bebemos zumo ácido** en tarde de locura.  
Sufrimiento profundo.  
¿Qué me vais a decir sobre los ángeles,  
si tengo uno ante mí, desvaneciéndose?

De *Réquiem por una madre*

Un prístino lago ha teñido sus **aguas**.  
Había cisnes blancos. Había amor y flores  
ayer, esta mañana,  
pero hoy el dolor ha **quemado las rosas**  
su color, su fragancia.  
El odio o el silencio resucita despacio  
en cada corazón del hermano. **Veneno**  
**que tragamos a una como lanza punzante**.  
Nuestra **herida** no cierra porque **muerden** de nuevo.  
Impotencia. Fracaso. Nuestros frutos maduran  
y al nacer el día, lanzan sus cohetes  
que al caer la noche más y más nos **sangran**.  
Y el prístino lago se tiñe de nuevo,  
tiñe bien sus **aguas**, casi primaveras  
que acunaban cisnes, y rosas... fragancia.

## **II**

# **FUEGO**



## AL LLANTO DE MI SAUCE

Soy **chispa de tu luz**  
y razonables se abren hacia ti mis alas,  
mi **carne de cristal**  
**relampaguea y quiebra**  
al llanto de mi sauce.

**Encenderé la antorcha**  
para emerger de la desesperanza  
y en vuelo equidistante  
ascenderé en tu onda  
renaciendo **belleza**,  
crecientes **melodías**  
que sin querer se aúnan.

De **El último espejo** (1987)

## ESTA NOCHE ESPECIAL

Puede ser que algo nuevo sobrevenga  
tal vez envuelto en música  
o en sombras **encendidas**,  
pero ya oigo el latir  
y el crepitar de ramas.

Si al amanecer  
no hubiese más que olvido,  
¡qué cansancio en los ojos!,  
¡qué luto en la mirada!,  
podré decir apenas que he soñado,  
que mi noche se ha convertido en humo,  
que el corazón perdió  
su dulce capacidad para intuirte.

Timbalero mi pulso  
se pierde en los recodos  
de un **ascua que se enciende**.

Estoy velando un sueño,  
burlando el tiempo virgen,  
una noche especial.

## DESPUES

Después de mi desesperanza  
vino el segundo nacimiento.  
Inmensa, hacia la vida  
crecí.

**Alondras me volaban en la sangre** inocente  
como en jardín edénico.  
¡Qué crepitar de ramas!,  
¡qué ansias de aire nuevo!,  
deseos de enterrar las viejas máscaras  
y cubrir las **heridas** con bálsamo inventado.

Hoy ondean en el mástil  
mil **colores ardientes**  
y llueven como púrpura  
para apagar el ruido  
**del llanto** que he cesado.

Tu carne  
ascua e imprescindible  
me crece hacia la vida  
alimentando mis antiguos orígenes,  
mi transfiguración,  
y naceré a otro cielo  
que me ha de llenar hasta los bordes  
tal una lágrima  
que no puedes llorar.

Mis párpados se abren,  
reconocen  
la arena de otra playa entre mis **labios**,  
mi cita con **la luz**,  
esa **luz de relámpago** y concreta.

De **En el principio de la carne** (1988)

Tal vez hoy tenga hermanos  
como los tuve ayer.

Precipitado estoy en este útero  
donde germina el hombre  
sin **luces** ni paisajes  
que hollen mi transparencia.

Blanco y celeste estoy formado  
y en el ambiente flota  
un amor desprendido,  
como una **llamarada** que me envuelve  
y resonante y trémula  
colorea mis espacios  
de **oro y sangre**.

De **En el principio de la carne**

Amo la paz intensa de mi alcoba  
cuando las **aves sueñan**  
y el sol ha puesto broche  
a sus colores suficientes.

Cadena de recuerdos que el sueño va borrando  
me acompaña.

Y un trino en la garganta me requiere  
con tu voz de **pájaro inflamado**  
para ver, si, ganada en tus anillos,  
abandono mi lecho y mi dintel.

Quedamente  
me deslizo entre sombras  
y saludo a la **brisa** que madruga  
y entreabre sus **labios**  
**para clavar** su silbo en nuestro hondón más íntimo.

La libertad flotaba a nuestro lado  
rozando nuestros hombros  
con su frágil cristal.

Nuestra **luz estrenada**  
**penetraba** en silencio  
estremeciendo el vientre de la **noche**.

En mi paz absoluta  
me transformé en paloma,  
ya mi forma de carne  
en efluvios de humo  
su tumba armonizó.

El pensamiento Uno.

Tropel de vibraciones,  
miles de sendas ante otros tantos mundos  
lucían su **esplendor** en lontananza.

Temblorosa de asombro  
me coroné de abismos.  
El pensamiento nada.  
Necesidad **ardiente**  
de silentes estrépitos,  
hojarasca de espacios,  
murmullos temporales,  
locura aterradora  
de tañer de existencia.

El pensamiento Uno.

Levanto la cabeza,  
despego al fin mis alas  
y el vértigo me asciende  
hacia el Volcán Sagrado.

De De mis noches con Juan

Hoy calla el manso **viento**,  
el mar ni se estremece.

Se oye  
el sensual gemido de la **roca**  
sintiéndose abrazada.

A mi batel descende tu vigorosa sombra  
bella como la edad de la inocencia.  
Tu rica cabellera  
en el seno del mar trémulo bulles  
y te saludan amorosas  
las sílfides y ondinas.

**Ardiente como tú mi ensueño**  
cuánto tiempo te amé,  
con qué sencillo anhelo  
a veces te seguía.  
Un invisible lazo nos unió.  
Nos llamábamos “libres”.  
Tal vez con **sueño de oro** la esperanza  
acarició mi juventud.  
Tu **luz voluptuosa iluminó mis párpados**  
y el pecho arrebató.

Mas hoy sigo el camino  
a merced de los **vientos** y la mar  
recordando que pasaste como un sueño,  
como un sueño ambicioso,  
un sueño,  
un sueño.

De **De** mis noches con Juan



## EL FUEGO, SÍ, ERA FUEGO, NATURALEZA, O VIDA

El **fuego** que yo siento  
es el **fuego** que somos  
es el que se nos da.  
Se nos dio una mañana suavemente entre **hogueras**  
que en círculos concéntricos  
dibujaba otros rostros.

No supimos  
si todo fue locura nuestra  
o desvío de alguna selva onírica.  
Las brujas ¿eran brujas?  
O tal vez fueron dioses desordenados, idos.  
Corazones latían como mares de pájaros  
o peces que volaban en el aire encantado.  
El **fuego**, sí, era **fuego**, naturaleza, o vida,  
esa **zarpa** dispuesta que serpentea, arrasa  
allá desde su altura  
pues que se sabe virgen o milagro  
en actitud de entrega.  
Y lo supimos tarde  
cuando juntos, prendidos  
descubrimos entre la esfinge nuestro caos,  
nuestro rotundo mineral.

Oh, **fuego**, majestuoso y libre,  
música seca que engulles cuanto alcanzas  
en todas direcciones y mandas, vertical.  
Todavía  
has de venir con tono grave  
a rodear con brazos sapientísimos

un mundo  
cuyos cimientos ya se resquebrajan.  
Mas nosotros  
no tenemos capacidad de sacrificio  
y nos mantiene  
este profundo afán de sementera.  
Déjanos  
al menos una linde  
para los tontos,  
los pobres,  
o los místicos  
que ya sabemos del **sudor de nuestro pecho**  
y el humo nos **asfixia** de tan cerca.  
Déjanos escapar de aquella madrugada  
cuando teníamos el pelo  
de tan moreno, azul.

Aún llevamos en nuestras células tu estirpe.  
Sólo cabe esperar  
la lógica  
de este reloj ardiente que es el hombre  
y sepa darle marcha  
atrás  
en el momento exacto de toda conclusión.

Mas si me llamas...

## FEBRERO, QUE DECIROS

Y qué de las cigüeñas. De febrero.  
Siempre, **poetas**, cantando a los **azules**.

Llueve,  
el agua se estremece en las baldosas,  
taconeando y **llueve**,  
el aire se nos colma  
de una música nueva,  
ayer un **vendaval**, hoy aguacero  
y se ven los tejados de un color de aventura.

Mi ventana se empaña  
con el aliento fácil de la respiración.

Tantas tardes iguales pero hoy tan distinta  
porque **me estoy nutriendo de un relámpago**  
**que irrumpe en estos muros**.

Estoy sola  
y me da **por** mirar tras los encajes  
y no descubro nada, mas febrero que llega  
y nunca lo **había** yo cantado.

Qué deciros  
que no **sepáis** vosotros...  
ah, sí, que **estoy** sola y que llueve  
y eso no es común.

Y espero,  
espero.

De Y el sueño se hizo voz

## CORAZON EN LA NOCHE

Tiro mi corazón por la ventana,  
no obedece ni entiende lo que digo,  
llora tras las cortinas como infante  
que no le dan juguete.

Si acaricio  
la idea de tenerte  
se expande jubiloso,  
mas si juro negarte se **naufraga**,  
se torna opaco aunque su estigma es de **oro**,  
porque su **sangre** es joven y su afán sonroja  
mis mejillas que **arden** oceánicas.

Poca cosa es la mente, apenas nada  
frente a su **incendio**, dueño y señor de sí.  
Nada le rinde, a su merced estamos,  
—sental de congojas, de alegrías—  
corazón ¿no comprendes?  
¿Tanto es tu amor  
que **iluminas mis ojos** con tu sal  
y navegas la noche que no duermo  
prendido de mi pulso? ¿Besas  
con tus labios traslúcidos mi insomnio?

Tiro mi corazón. Que la razón me espanta.  
Pero me voy tras él, pues esta noche  
me estoy sintiendo cada vez más viva.

De Y el sueño se hizo voz

## AHORA

Cuando Vida muestra su cara oculta  
aquella cuyas telarañas  
no nos dejaban ver.

Ahora  
se reconoce el hombre  
después del sacrificio del molesto andamiaje,  
y apenas se da cuenta  
de que la libertad es nuestra aliada  
nuestra sombra  
y fabricamos torpísimos ensueños,  
a veces imposibles,  
el amor ya **podrido** bajo el párpado  
y el aliento, el espasmo, la cabeza  
inclinamos a tierra.

Mas una **gema está encendida**  
**y reluce, alumbra**, y parpadea.

Cumple  
su misión de verter nuestros suspiros  
con su labio rotundo  
y nos abre los ojos para ver  
que lo eterno es **azul**  
y fértil  
y redondo  
y nos coge **por** todos los costados.

De Marcada por tres fuegos (1995)

## ARRITIMIA Y DESVARIO

Permanezco desnuda  
mas mi cuerpo no es carne, que es espejo  
hecho de eternidad.

Inocente,  
del labio se escapa un sí reprimido  
con querencia de **herida**  
en la orilla del tiempo donde juntos surcamos.

Un soplo alterno  
viaja por nuestros rostros.  
Desplegando las alas alcanzamos  
el cuerpo de la dicha, que en silencio  
tendido se encontraba.  
Rostros **amarillentos y candentes**  
nos descubren que estamos frente al **fuego**,  
mientras fuera, la nieve  
inunda las aceras.

Muy cercanos de Dios éramos  
arritmia y desvarío.

Y sólo nuestro vuelo  
en la piel silenciosa de la noche  
desbocó las campanas.

De **Marcada por tres fuegos**

## TU CUERPO ES PRIMAVERA

Tu cuerpo es primavera  
que madura mis **frutos**.  
En tus ojos, historias,  
la alquimia de los tiempos con el hombre  
y en el monte travieso de tus labios  
se adivinan metáforas,  
**sueños incandescentes**.

En el rincón abierto de una hora  
colgaste tu pañuelo  
y yo seco tus lágrimas  
con aliento de amor,  
púlpito de manos  
y engarzamos raíces.

De Marcada por tres fuegos

Y no sabía, no, de su mirada,  
esos ojos que semejaban **ascuas**  
que **quemaban** mi piel, y ni sabía.  
Sentada en aquel banco, bajo la sombra fresca,  
la conciencia perdida en otro mar,  
otro tiempo, otra historia.

Una gota de lluvia se me posó en el párpado,  
levanté la cabeza, despertándome,  
miré al frente y lo vi  
y como una ladrona  
me hice dueña del beso que acariciaba el aire.

De **Marcada por tres fuegos**



## NO ENCUENTRO EL VOCABLO

Cambiaste las palabras por silencios  
por incienso el perfume que te ungía  
y tu flor es ahora la caléndula.

Trocaste tu vestido en túnica de **luz**  
y en blanca acometida  
has pasado a enjorar el firmamento.

Qué **viento helado ha secado tus rosas**  
y qué voz implacable ha parado tu tiempo  
gaviota solitaria.

Yo no encuentro el vocablo para medir el llanto  
y el dolor que nos dejas.

Sólo te pido

**enciéndenos tu antorcha**

para seguir tus huellas,  
en ese inmenso lago de cristalina faz  
donde el alma se funde en amoroso abrazo.

*De Marcada por tres fuegos*

## CREPUSCULO

Y llegaron los días del crepúsculo,  
la **llama** se apacigua,  
los besos se congelan  
y ayer  
éramos unos niños,  
creíamos en todo  
y el mundo por testigo.  
Ganamos el secreto de la vida,  
buscamos la pasión de nuestro esfuerzo  
a veces con las manos imprudentes,  
el dicho en primavera  
y una **paloma ardiendo** en el costado.  
Las interrogaciones se hicieron ya respuesta.  
Habrá días **iluminados** mirando hacia el futuro.  
Mientras, nos vamos refrescando  
en esta hora violácea  
templada de crepúsculo y de sal.

De Marcada por tres fuegos

Marcada por tres **fuegos**  
como las hojas tibias del otoño  
van mis pasos.

Voy atando silencios  
aunque a veces me duela la plena posesión.  
Que en silencio se oyen todos los ritmos  
y se acortan los tiempos.  
Me enfrento con la noble **espada**  
de mi inspirada creación  
y gasto las palabras  
y el mal que me posee  
y voy restando agruras a la noche que danza.

Marcada por tres **fuegos**  
se resbala mi pluma  
como hoja que cae de un árbol último.

De **Marcada por tres fuegos**

Sobre mi frágil carne  
**hoguera**, verbo nuevo, corazón que galopa  
y repito tu nombre, mi Dios, el tuyo solo.  
Prisionera de ti, mendigo de tu pan que es pan de Amores  
y yo para tu Amor nacida,  
peregrina del **agua** que apacienta mi cauce,  
que nunca el desaliento, la culpa o el pecado  
detengan mi andadura,  
yo, caminando en la **luz**, la perfección,  
tú solo mi tesoro, mi espejo, mi aleteo.  
Náufrago de tu mar,  
borrachera divina que **perfora** mi entraña.

Que mi grito y mis lágrimas se enreden en tu estela,  
mi temblor sea **ascua esperando la muerte**  
—**paloma herida**, cárcel y delirio  
calofrío que recorre mi piel y la traspasa—.

Te ofrezco mi cansancio,  
mi voz de bajamar,  
estos **ojos diezmados por fuego** y por cellisca  
que otros días **brillaron** con prodigio divino.

De **Las horas detenidas** (1998)

Sólo quiero la **luz** que nos mantenga  
el lazo transparente de la fe,  
este **incendio que irradia** nuestro tiempo  
uniendo nuestras almas, en lucha contra el hombre.  
Tú que penetras las honduras no permitas  
que la **oruga carcoma** mi flaco corazón,  
dale el soplo de forza y de pureza  
porque yo nada puedo en esta hora  
que me asisten millones de diablos  
y me enturbian la casa.  
A tu merced me rindo porque te amo  
y te ofrezco mi humilde poquedad,  
que el camino es estrecho y polvoroso  
y me siento morir,  
que mi culpa me pesa y me **hiere** los rincones  
de este barro que cae despavorido.

De Las horas detenidas

De tanto convivir  
contigo y tu palabra  
ya sé mi sitio exacto  
y lo quiero asumir de cuerpo entero,  
pero mi **sangre** aún siente algarabía  
y vierto las acciones en briznas de cenizas.

He regresado de la tierra yerma  
navegando los sueños, que tanto me enseñaron,  
ahora, sólo resta valor, salir de la miseria,  
que las manos aprendan con un ritmo más suelto,  
que los dedos se llenen de un polvillo de amor  
mientras las canas pintan –hay tiempo todavía–.

Hay que olvidar las lágrimas,  
agua inútil que nunca riega nada  
y que los ojos sean más azules, más miel,  
más viscerales.

Hay que romper la guerra, **quemar** el desamor  
crecer, crecer  
más arriba que el **viento**  
reventar los **caballos** –**náufragos** de la nada–  
y abrir una ventana en nuestro corazón  
para que el tiempo pase y nos apruebe.

De Las horas detenidas

La palabra me fue paralizada.  
Fue presa del dolor mi carne entera.  
¿Estaba sucediendo?  
Aquella voz sonaba en mis oídos  
como algo oscuro, opaco. No era a mí  
a nosotros, a quienes nos decía:  
—Es letal, durará... algunos meses—.  
Mis nervios gritan y trastocan  
alocadamente el cerebro que se **inflama**.  
En medio de las **llamas**, mi lamento,  
mi angustia, mi zozobra  
hicieron despertar en su descarga  
las raíces del pulso, encabritándose.

\* \* \*

Tu aliento de ala extensa  
me despierta en la noche.  
Arboleda que en sombras me transitas  
más allá de los últimos silencios.  
Si la noche es tan negra  
tú, violín en **llamas**  
vendrás a suavizarla.  
No temo despertar.  
Estás conmigo. Nos **bebemos los pájaros**.

De Réquiem por una madre

Hoy eres fruta viva.  
Mañana,  
se volverá tu rostro, corazón sin latido.  
Quisiera  
prepararte el camino para que no te espante  
ese viaje inmenso que a todos nos espera.  
Mi plegaria  
se une al beso del alba  
y a veces hasta canto —porque es rezar dos veces—.  
Se me **clavan tus huesos en tu dolor, oh madre**  
**dura roca,**  
tan fértiles tus huellas.  
Hoy todo en ti ha cambiado.  
Ya tus **ojos van siendo hogueras** apagadas.

\* \* \*

Barca ya **naufrajada.**  
Ahora que tu **lluvia es de fuego,**  
que amaneces **diamante.**  
**Alúmbrame** mis días y mis horas,  
lame mi oído con tu **azul caricia.**

De Réquiem por una madre



Estas cuatro paredes te recogen,  
tú, inconmensurable lejanía.  
Junto a ti miro y callo  
y vivo un nuevo verso en mi interior.  
Cómo decirte, palabras que me **queman**.  
Cómo **quemar tu herida**.  
Más sé que ya no importa,  
prefieres,  
ese silencio cómplice que **rasga** el corazón.  
Cuánto sabe tu almohada  
del canto **desangrado** que te aflora.  
Hasta hoy, tenías esperanza,  
veías a la vida como roca  
que no desaparece  
pero te has puesto triste  
al ver esa tu nuca, tan tronchada  
que ya ni te sostiene  
para el último sorbo.  
Tomas el tren de la melancolía  
mientras la fuerza se te escapa  
y respiras, **bocanadas de luz**.  
Descansa. Ya no temas.  
Tu alma desteñida va tomando  
el blanco y el azul.

De Réquiem por una madre

Hoy nos **hiere la luz**  
es como un grito  
que traspasa **vitrales**,  
y mis manos sacrílegas se tiñen  
de ternura, furor al mediodía.  
Estos hilos **dorados** que bordaran  
las lágrimas de ayer  
descienden por la rampa **iluminada**  
**de este viento** de Marzo.  
Vida de Vida donde vivo y sueño.  
Surco de **fuego donde bebo** y amo.

\* \* \*

¿De qué montaña **gélida**  
me apareces en sueños? Me **iluminas**  
el paladar. Los rápidos del **río**  
suenan a cascabeles. Me despierto  
envuelta en una nube de frágiles **cristales**  
y tengo ante los ojos  
la verdad que **enfebrecer**. Es entonces  
cuando surjo y me vuelvo  
vertical por costumbre  
quedando en la retina  
tu figura, con la que hoy medito,  
la que parece bruma y acaba siendo real.

De Réquiem por una madre

## A GUSTAVO ADOLFO BECQUER

De su dueño tal vez esté olvidada,  
silenciosa y cubierta ya de gloria,  
mas la pluma quedó y en nuestra historia  
tu rima y tu leyenda consagrada.

Bello acento, fluida la **cascada**.  
Voz inmortal que **hiere** la memoria.  
Golondrinas vendrán y como noria  
elevarán su trino en la escalada.

De **vino que se junta con la miel**  
son tus versos, Gustavo, tus poemas;  
leerlos estremece nuestra piel.

Que olvide tu recuerdo nunca temas,  
amarga fue tu muerte cual la hiel,  
tu memoria, **ascua con que me quemas**.

La segunda venida  
y **encendido** el candil.  
Aquí estoy madre  
esperando la hora.  
Has bajado a nosotros  
para anunciar  
¿lo reconoceremos?,  
¿lo reconocerán?  
¿Vendrá en carro de **fuego**  
o envuelto entre las nubes?  
Echemos más aceite  
rebosemos la **lámpara**  
la **lámpara encendida**  
el corazón abierto  
los ojos entornados  
la palabra despierta  
la palabra escogida  
la palabra  
el Amor  
**incendiándonos.**

De **Te esperamos** (2003)

¿Qué dicen los ancianos  
del trono celestial?  
¿Es muy ancha la puerta?  
¿Habrá un mar de azabache  
o **fuego** que cruzar?  
¿Las cuatro fieras  
cuatro  
nos **clavarán los ojos**?  
¿Sus **garras el león**  
y el **águila su pico**?  
Fieras de **ojos redondos**  
**llameantes**  
la humanidad regresa  
a su **cauce fluvial** que olvidó aquella tarde  
la de las sombras  
la de tinieblas tarde  
tarde de **rayos**, truenos y alaridos  
que nunca olvidarán  
olvido  
olvido  
río de olvido que fluye pasa  
y hasta el mar llega.  
La herencia  
nuestra herencia  
la tierra prometida  
el Paraíso ¿cuándo?  
¿Dónde su puerta  
por dónde cómo  
cómo el primero  
uno  
dos  
tres  
miles a miles ¿cuántos  
podrán pasar?

Ancianos blancos  
de blancas túnicas  
blancos cabellos  
y barbas blancas  
¿cuál es el sello  
que abre la puerta?  
¿Las siete **lámparas**  
son las de Dios?  
Dios de los vivos  
Dios de los muertos  
**alumbra**  
**alumbra**  
como luciérnaga en noche verano  
abre la puerta  
limpia el sendero.  
Me estoy haciendo  
tantas preguntas...  
yo sólo hablo  
sólo respondo  
¿por dónde empieza la eternidad?

De Te esperamos

### **III**

## **CUERPOS CELESTES**

Al retorno de nuestro ficticio vuelo  
me encuentro los poemas.

**Versos que beben luz**

en la estancia apagada.

Son **luces planetarias** que trajimos  
asidas

a nuestra débil carne.

**Palabras-luces** que se esparcen níveas

sobre mis blancas manos,

sobre mis blancas sábanas,

sobre mis blancos, húmedos cabellos

calados de paisaje nocturno,

onírico,

perfecto.

De **Alimentando llovias** (1990)



## EL ALMA

Con suave ritmo y pleno de caricias  
llega el sueño besando nuestro rostro,  
con hábil mano  
prepara nuestra mente  
para que no se inquiete y se desboque.  
Poco a poco nos vemos sumergidos  
en una ola templada, acogedora;  
y fieles a su empeño  
nos dejamos llevar hasta su hondura,  
sabiendo que allí el alma  
revelará verdades  
sin lazo material que la incomode,  
refrescando sus **labios**  
**allá en la fuente** que en lo oscuro brota,  
y en reposada orilla nos velará desnuda.  
O, abriéndose **encendida**,  
**se unirá a las estrellas**  
para besar a Dios  
y volver de arrebol **ensangrentada**  
a regalar la carne, que se aviva  
y comienza a nacer en la mañana.

De *El último espejo* (1987)

## SEMEJANTES A ESTRELLAS

Mi alma los acogió cuando llegaban  
y en mi cintura los sentí crecer.  
Semejantes a **estrellas**, calentaron mi entraña  
y poblaron mis surcos  
con estrenada **sangre**.

Dos pulsos compartieron  
mi tierra ya labrada,  
dos **luceros** en mientes  
calándome la carne.

Y esperé,  
como espera la gota de **rocío**  
resbalar lentamente,  
**mirándome** hacia dentro.

Redonda desnudez.  
Dos **gotas**, una a una  
tatuándome silentes  
con armonioso ritmo  
pero distinta voz.

Dos suspiros,  
dos sonrisas,  
dos lágrimas blancas,  
me nacieron.

De El último espejo

## SI MIS MANOS

Si supieran mis manos  
aliviar corazones con **heridas** abiertas,  
alegrar a los niños con sonrisa cerrada,  
albergar otros pólenes dispares, distintos;  
ser **lluvia para sed de pájaros** errantes  
y **piedra** duradera  
que acaricie otras manos de hombres solitarios.

Si mis manos supieran  
**iluminar** las lóbregas estancias,  
descolgar los silencios,  
ser madero en el **río**.  
Pero mi **sol** es nuevo y no tiene costumbre  
y se ha hecho de llantos  
y de **heridas** lejanas.  
Aprenderá su oficio  
cuando lo llame el tiempo.

Ya casi no recuerdo  
si el atardecer tiene nombre,  
si hay noviembres o junios  
en las propias **estrellas**.  
Sólo sé de una **luz**  
**que derretía el barro.**

No recuerdo  
si tenía algún signo para reconocirme  
o sólo fue prestado,  
si alguna vez amé,  
este estar y no estar...  
este irse y no irse de palomas.

Ya casi no recuerdo  
la senda que me trajo  
de la Colina al Río,  
ni recuerdo tampoco  
el nombre ni el rostro de mi padre.

De *En el principio de la carne* (1988)

**Los efluvios de Marte me penetran.**

Pronto vendrá la **luna**  
con sus piernas tan altas  
a **iluminar** mis rutas,  
estos **labios** tan vírgenes,  
aquella antigua **herida**  
que quedó sepultada  
en el **río** de olvido,  
imprescindible río cuyo fluir se lleva  
al tiempo que la **sangre**  
las antiguas caricias.

De **En el principio de la carne**

Esta **luz** que no acaba,  
este sonido mágico,  
esta sal y esta **sangre**  
van borrando mis huellas primigenias.

Ya mi sombra se extingue,  
va naciendo el milagro  
del hueso y de la carne,  
perezoso y **sediento**  
voy contando las **lluvias**.

El camino se torna  
de un morado liturgia,  
frío en su carne tersa de sonrosados **vidrios**.  
Como un silbo de **luna**.  
Como una leyenda.

De **En el principio de la carne**

Tu mundo está en el aire.  
Mi fronda se establece  
en el mar que se esparce entre nosotros.

Me cuesta la ascensión.  
En vano intento asirme  
a tus **alas brillantes**  
mas tú te alejas, y te alejas, Juan,  
porque son otras formas las que en tu hondura escalas  
y **amarillos luceros** te requieren.

Dios alienta en el aura de la noche  
bajo un tapiz de **lunas**  
y ágiles seres te circundan  
que son sólo memoria.

¿Hacia dónde te lleva el incansable vuelo?  
¿Acaso tiene el **viento** escrito en su costado  
la historia de tu nada?  
¿O se escuchan las voces de otros **peces**  
**que alimentan la brisa** y te convidan?

Voy perdida como una torpe garza  
hacia un puerto que no me pertenece.  
Fluyendo está en mi alma una marea  
de temblores ocultos.

Unamos nuestras **luces**  
para cruzar la linde.  
Hallaremos reposo  
en ese inmenso lago  
del tiempo y su ribera.

De **Alimentando lluvias** (1990)

Hoy elevo mi voz sobre el silencio  
vuelo incansablemente  
sobre la noche espesa  
de légamos y sombras.

Ven,  
unamos nuestras luces,  
nuestros párpados que tocan a la **luna**,  
que el **viento** está cantando  
y el día se abre lento  
con los limpios aromas que el **sol** nutre.

De **Mis noches con Juan** (1991)



Subí al Edén, segundo Paraíso,  
mi cuerpo transformado  
en creciente libélula  
para volar con Juan.

**Luces policromadas de los astros**  
no empañaron mi **brillo**  
y una **brisa** narcótica  
tecleaba sonatas celestiales  
aligerando el peso  
a nuestra alada forma.

Figuras renacidas nos acompañaron  
en un vuelo rasante  
desplegando su aliento evocador.  
Acariciantes voces rumorosas  
movieron el follaje  
al tiempo que impregnaban el espacio  
de océanos fantásticos y notas de violín.

Precinté los recuerdos,  
pasado algunas **lunas**  
de desnudos giros  
y hermanos con el **sol**,  
asomada a la orilla  
a Juan pregunté:  
esas casas de **luces** postizas,  
dime, ¿habrá vida allí?

De Mis noches con Juan

Vivimos esta hora irrenunciable  
cercanos al incienso del amor.  
Invisibles los ángeles  
aplauden nuestro encuentro con el grito  
del cielo y de la **estrella**.  
Y estamos en el lado del silencio  
rozando la **muralla del insomnio**.  
A dónde nuestro amor.  
A qué limbo llevar nuestro poema,  
el oleaje **añil de tu palabra**.  
Amo todas tus sílabas,  
tus verbos,  
tus notas escondidas.  
La **luz** llueve a raudales,  
inunda nuestros cuerpos infinitos  
y la noche, despierta, nos recrea  
fundiendo las preguntas,  
hundiéndonos en sueños imposibles.

De **Las horas detenidas** (1998)

Sencillo como el **viento**  
llegas  
y me cubres de **soles** misteriosos,  
acudes redentor a mi llamada  
y nadamos en labios de la noche.  
Misticismos **azules** nos arropan  
decreciendo la duda que latía.  
Estás conmigo, crezco,  
viajas por mis venas pudorosas  
y me aúlla la **sangre** en su delirio.  
No temas despertarme  
que hoy quiero derramarme en tu espesura,  
en las olas tranquilas de tu pecho  
—tentáculo sublime— quiero  
cual fiel enredadera  
trenzarme en la marea de tus alas,  
**arrancarte la luna de la boca.**

De Las horas detenidas

Es hermosa la noche.  
En mi palacio **azul**  
se oye el eco que llega  
y nace de mi **herido** corazón.  
Cuando levante el día  
se cambiará mi grito por el piar de pájaros,  
lloverá entre sus alas las **gotas blanquecinas**  
**arrebatadas a la luna.**  
Se instalará el silencio en mí  
porque sólo en la noche me conmuevo y asisto.  
Es mi eclipse quien habla. Quien canta en plena noche.  
No temo las alturas,  
ni las **luces** que nacen de lo oscuro.  
Allí me reconozco,  
me gano la batalla.  
Sé que soy peregrina de tu amor  
peregrina de ti. Durante el día  
me creces tan distante.  
Por eso me demoro en mi palabra.  
Enmudezco. Y me cesa la vida en pleno vuelo.

De Las horas detenidas

La bestia nos acecha  
nos **detiene**  
los pasos de pronto entretenidos.  
¡Oh!, madre celestial  
nos nubla el intelecto  
el corazón **amarillece**  
las **garras**  
**garras**  
**dragón** rojo  
el **dragón**.  
Cordón umbilical  
no madre madre  
tiéndenos hoy tu manto  
tan púrpura  
—**mujer vestida por el sol**—  
tú puedes aún salvarnos  
tienes la **espada** a punto  
el talón  
la **serpiente**.  
Me duele tu dolor  
dolor  
dolor transfigurado  
doliendo  
doliéndote los hijos  
hijos que duelen como **punzan**  
**las púas de los cactus**  
estremecen  
tu cuerpo estremecido  
nuestro miedo  
el temblor  
misterio que no entiendo.  
¿Vencerás?  
¿Venceremos?

De **Te esperamos** (2003)

**IV**  
**CUERPOS CELESTES**  
**FUEGO**

Necesitas mi aliento  
para sentirte madre,  
mi aliento que **ilumine** tu vientre poseído  
de savia e impaciencia,  
de amor y mansedumbre.

Tú,  
que acaricias la **piedra**, el ave, el árbol,

que oyes tus propios huesos  
quebrarse en nuevo canto,  
necesitas mi aliento para sentirte **hoguera**,  
casa habitada  
de cotidiano trance,  
nieve purísima que limpia y enamora  
tu templo de **aguas vivas**.

Acógeme, que vengo  
con todas mis **luces** derramadas  
para alentar tus rutas y nacerme  
con la brizna de **sol que nos penetra**.

Yo sabía  
del mundo y sus costumbres  
y ahora este descielo,  
este desángel  
que desluce el **brillo** de mis hombros.

Yo no sé cuántas lunas  
durará este intermedio  
del hueso y de la carne.

Allá en el Purgatorio  
donde habité sereno  
conocí muchas almas  
desnudas como el **vino**  
pasando largas tardes  
lavando la conciencia de polvo  
y rancias **lumbres**.

No sé si el viejo musgo  
nos trepará de nuevo,  
si habrá días  
de brote equinoccial que rememoren  
aquel **sol de metal** tendido a nuestros pies.



Anhelo detener  
el tiempo que se escapa  
por insólitas grutas.  
Persigo  
una **constelación** que me trascienda,  
futuros coronados.  
Mi isla desierta sea loma  
donde aprendan su vuelo las calandrias.  
Mi **manantial derrame gota a gota**  
**su luz** sobre las dudas de los hombres  
y el brocal de mi pozo, infatigable,  
alivie las conciencias  
con su arrullo fluido.

Para vivir en sombras no llegué.

No quiero vida sin divino hálito  
ni quiero sueños que hagan retornar  
mi evolución fantástica.

Quiero ascender en ti,  
contigo  
y alentar nuestra **llama**  
hacia un mar de líricos encuentros.

De **De mis noches con Juan** (1991)

Desnuda me presento ante la noche,  
he dejado prendidas todas las ilusiones  
para vivir unas horas de plenitud y vuelo.

Un deseo **inflamado**  
**abrasa las estrellas,**  
mi concierto se une al concierto del mundo,  
siete **vientos** cerrados  
suavemente acarician mi piel humedecida.  
Penetro en los abismos de mi cielo ondulante  
y me siento pequeña,  
pequeña,  
como **gota que cae y resbala**  
**dentro del Universo.**

Ven,  
dame tu dimensión  
y ascenderemos.

Del oro astral bebí  
y me nacieron a la par miles de estrellas.

Derramé una por una  
sobre el césped dormido.

Resucitaron vulnerables criaturas  
embalsamadas por la sombra  
de un tiempo sin espejos.

Una **aureola** de vida asesinada  
iniciaba su ruta  
lacrando **cicatrices**  
por el cálido encuentro.

Quiero ser esa **lava**  
que riegue con su lengua los espacios  
retornando la vida  
donde no existe ya la calor de los besos.

De De mis noches con Juan

## JULIO. UN VERANO DE TIGRES

El **sol penetra muros**,  
irrumpe quedamente  
en la estancia que sufre  
un día más del verano selvático.

Se empaña el pensamiento, se pregunta  
dónde estará la brisa del suspiro del mundo  
y se sienta, cansado  
a ver si vienen voces húmedas por la yerba  
del parque que bordea la mitad de mi calle.

El corazón urgente y la cabeza **fuego**.  
Quiero librarme de tanta confusión.  
Las horas de la magia ya se acercan  
y los afanes  
apagan ya sus **ascuas encendidas**.  
El aire, soñoliento, inundará ventanas  
y la noche, despierta, extenderá sus crines  
y aplacará mi pluma que a veces me sorprende  
cuando en su rebeldía  
penetra en el abismo de mi entraña o mis sueños.

De *Y el sueño se hizo voz* (1994)

## PREGUNTE

Le pregunté a las olas  
si existe algún país inhabitado,  
tempestades rompiendo caracolas  
pronunciaron tu nombre.

Le pregunté a los **vientos**,  
izada en serpentinas de colores  
**dorados alazanes**  
me llevaron a ti.

Le pregunté a los montes  
y el eco se frunció con las **estrellas**  
**dejando en una estela luminosa**  
**negativa tu esfinge.**

Le pregunté a la noche,  
en la oscura **garganta** del vacío  
se elaboró tu incienso.

Yo poblaré tu bosque,  
**incendiaré tu hoguera**  
y engarzaremos vida  
compartiendo.

De Marcada por tres fuegos (1995)

Y si acaso te vas  
se quedará la noche  
temblando en los **aljibes**, y la **luna**.

Si te vas  
llegará la mañana despertando violetas  
con el vasto ruido de mi amor **naufragado**.  
Buscaré los **aromas**  
que nacen de tu **pecho**  
navegando las **aguas**, y la orilla.  
Te nombro hoy, no es tarde  
y amo las siemprevivas de tus manos,  
tu **aliento como luna**,  
tu emblema misterioso.  
Y nazco en el inicio de tu **incendio**,  
**belleza incandescente**,  
en tu piel de bengala.  
Pero la noche asciende  
y quiero que tu ausencia se diluya  
al grito visceral de mi crepúsculo.

De **Las horas detenidas** (1998)

Eres tallo nocturno,  
un halo misterioso cuando mi **luz** se apaga  
y me trae la energía necesaria,  
la arena blanquecina  
que me introduce al **sueño**;  
**y tú y yo navegamos al fósforo solar.**  
Derribamos las puertas, las paredes  
mientras otros se quedan por las **rocas**  
con un sabor de espanto que no nos pertenece.  
Caemos en un vórtice infinito.  
**Mi vena plateada se distiende**  
**y cruzo las vidrieras estelares.**  
El fácil movimiento me acomoda a tu lado  
y nueva perspectiva se instala en nuestra mente.  
Soy carne de tu carne  
energía que surca sobre el mar  
y emerge del abismo de la vida.  
Mi vida con tu muerte se hace eco  
visita los pálidos confines.  
¿A dónde irá tu polen a plantarse,  
**estrella** diminuta que retorna,  
que se alarga los brazos de vegetal y nácar,  
que florece en el árbol que habita en mi poema?

De **Réquiem por una madre** (2001)

Reconciliados  
reconciliado  
reconcílate.  
Un abrazo a tu hermano  
que no pille la muerte  
tu amargura  
tu absentismo  
tu incomunicación  
¡qué me llamen las olas!,  
¡que me visite el **viento**!,  
¡que me quieran!,  
¡me quieran!,  
¡me quieran!...  
no te dejes llevar por mal rebaño  
sigue al pastor  
siempre subiendo el monte  
**estrellas** en su mano  
una túnica blanca  
blanca como paloma  
paloma blanca  
muy blanca  
palomita  
la derecha del trono  
sabemos el camino  
no hagamos un zig-zag.  
Corre  
corre  
ve y dile  
vete corriendo hermano  
hermano con hermano  
**lucero con lucero**  
no hagamos mil cabriolas  
para llegar al **sol**.



No **quema**  
no **quema**  
**abrasan** sus pestañas  
mas no **queman** sus brazos  
no temas  
hermano amigo mío  
no temas  
díselo  
y quedaremos limpios.  
Y resucitaremos.

De **Te esperamos** (2003)

**Sol que renueva  
las impurezas de nuestra sangre  
enarbolada  
enardecida.**

Sigue la guerra  
sigue la guerra  
mueren a mares  
buenos y malos  
¿buenos y malos?  
¡ah!, todos necios  
necios  
tan necios  
que el negro humo  
de la ciudad  
llora que llora  
llora caliente  
roja bandera  
del **Universo.**

Arboles rojos  
rugientes calles  
calles que rugen  
calles que muerden  
ante las bombas  
del enemigo  
¿cuál enemigo?  
Todos a una  
roja bandera  
bandera blanca  
blanca paloma  
que es para todos  
y todos lloran  
lloran que lloran  
porque la estirpe  
desaparece.

**Lava** de cráter  
**lava** caliente  
montaña rusa  
los corazones  
fuera de sí.  
Apocalipsis  
no no sabemos  
todo es confuso  
todo misterio  
no existe fecha  
nadie lo sabe  
¡ay! de los hombres  
no no preparan.

De **Te** esperamos

**V**  
**CUERPOS CELESTES**  
**OJOS-LUZ**

## A CORAZON ABIERTO

A corazón abierto,  
desvelo los capítulos que faltan a mi historia  
y el **pecho muerde** el aire  
tan limpio y tan profundo  
intuyendo el final.

Volviendo atrás los **ojos**,  
a corazón cerrado,  
releo con esmero las páginas pasadas  
y enmiendo los renglones  
que hicieron algún mal.

Después de corregida,  
en aquellos instantes en que Dios se durmió,  
vuelto ya al equilibrio  
y arropado de **estrellas** el camino a seguir,  
sólo me restará continuar leyendo,  
con voz de enamorado,  
a corazón abierto  
con la **pupila luz**  
de un mirar tan distante y sereno  
que uniendo Alfa y Omega  
nos dé la eternidad.

De *El último espejo* (1987)

Estoy en el principio de la carne.  
Un clamor de **aguas** vivas  
va templando mi forma.  
Ayer nada sabía.  
Todo es oscuridad.  
Al cumplir de las **lunas**  
**la luz del mundo**  
**golpeará mis retinas** aún humedecidas,  
seré puente-cristal  
entre el día y la noche,  
**rosa aturdida de temblor luminoso,**  
efímera aventura  
que se incorpora  
al misterioso vértigo de la Creación.

De *En el principio de la carne* (1988)

La fusión con el **sol** no es dolorosa  
creedme,  
un **inflamado viento**  
**sopla**  
**con ojos** transparentes  
y nos envuelve suave  
sobre un **bosque encendido**,  
se abandona al espíritu  
y el inmutable rostro  
calado de **amarillo**  
se duerme en fuga de ondas.

Una sonrisa blanca  
amanece.

De **De mis noches con Juan** (1991)

Ya no **miro a las estrellas**  
busco en mí la inmensidad  
y desato las cadenas  
que un día quise amarrar.

Por el trigo de los campos  
ave mensajera soy,  
llevo un mensaje de paz  
adondequiera que voy.

En pradera de hombres tercos  
derramo mis **aguas** claras,  
recogidas en las **fuentes**  
**del manantial** de mi alma.

Y si alguno me pregunta  
de dónde mi fe nació  
le mostraré las raíces  
que brotaron del Amor.

De De mis noches con Juan



A veces la **brisa** nos arrastra  
a navegar sin rumbo, Juan.  
Sentimos el contacto de otra piel  
que nos hilvana al mundo  
y ya no vuelven nuestros **ojos** a cerrarse  
ante nuevos deleites.

Súbitamente se alargan nuestros brazos  
para abarcar **esferas**.  
El tiempo nos ofrece su desfile  
de estaciones sin número.

Pasa el invierno.  
Pasa la primavera.  
Avanzamos con ecos verticales  
salvajemente renovados,  
por un camino de anchas transparencias  
que inventamos al paso, porque es ley.

De **De mis noches con Juan**

## EL BOSQUE ESTA SEDIENTO

El bosque está **sediento**,  
no cae ni una lágrima.

¿Respiras?  
El cielo está muy torpe  
y no dibuja nubes.

**Tus ojos como fuego**  
**se enloquecen y encienden hacia el río.**

Con la **luna** apagada,  
en silencio  
el espacio se **inflama** a mi caricia,  
abre sus **fuentes**  
que nacen de la entraña  
y empapa nuestra sien mientras besamos  
las manos donde aún nos estremecen  
el temblor de los mirlos.

De **Marcada por tres fuegos** (1995)

Soy un instante  
una **palabra azul**,  
no queráis descifrarla.  
Pongo mi voz y es nieve sutilísima.  
Todo en mí se estremece, vive.  
En qué tenue recuerdo  
podríamos grabar este latido.  
Destinada yo estaba para alcanzar el **sol**  
y el **sol** se ha puesto alto, distante,  
los **ojos** sólo llegan a desgranar su **luz**  
y el ocaso descansa y nos trasciende.  
La palabra es limpia, el **pensamiento azul**,  
la **hoguera** del sentido languidece,  
**llueve en los ojos**,  
llueve por un instante, **llueve**.  
Mas debéis alegraros, mis amigos,  
la Muerte, vieja al fin,  
ha perdido su manto de ceniza.

De *Las horas detenidas* (1998)

Eres el camino que elegí aquella vez,  
en el silencio de mis noches  
te recorro,  
me entrego, **me alimento de tu luz**,  
me sabes a canela, me refugio en tu vuelo  
y a mi alma se asoman las **estrellas**.  
Soñar con tu presencia no es engaño  
pues despierto, solemne  
con la **mirada** limpia y paso firme;  
apenas una lágrima resbala  
por mis hermanos que aún te desconocen,  
por los que **mueren de hambre y se me clavan**.  
Entiendo ya por qué  
cuanto más te conozco más te amo.  
Yo, como tú, unida a las **espinas**,  
que a través de la **herida** más el hombre.  
Entonces, como bálsamo apareces  
y late todo **azul** entre mis ramas.

De Las horas detenidas

A veces me pregunto si soy sólo silencio  
porque sólo me encuentro cuando sola y callada.  
Sé que dentro se alzan palomas y recuerdos  
y por dentro me visto mi túnica más niña.  
Poseo un corazón con un granado en **llamas  
que arde en el Universo** alocado en sus sienes.  
Tengo la piel templada de caricia amorosa  
y un pensamiento blanco que todo lo transmuta.  
A veces, tengo sueños dormidos y despiertos  
que porfían inquietos por subirse a mis olas.  
Detrás de tu mirada, a veces, tengo miedo  
de volarme desnuda en indeciso espacio.  
Y es cierto tu ausencia. Te encuentro en el silencio  
porque en silencio veo tu rostro y yo le amo,  
y le sigo y le nombro y soy río que rueda  
y se hace grande, grande, inmensidad, océano,  
y allí, como un **espejo que refleja** la vida  
me fundo, nos fundimos, y emprendemos el vuelo.

De **Las horas detenidas**

Hoy puedo imaginar. Imagino  
**un tragaluz que viene de la esfera**  
a través del espejo y la memoria.  
Un túnel por el que te asomas  
tú, **dulzura de caña** y soliloquio.  
En tus **ojos** ya mudos me entretengo  
porque tienes la piel del **arco iris**.  
Es tu boca sellada a las respuestas  
de mi boca que se desarticula  
al cruce de caminos.  
Sueños, sombra, ilusiones.  
Imagino aventura y compañía,  
tan tuya, tan nuestra.  
Pero sé que estás al otro lado  
de la línea que parte al **Universo**.  
Falsifico las horas de alegría.  
No te extrañes  
si te veo sentada a nuestra mesa.

De **Réquiem por una madre** (2001)

Te traigo hasta mis sueños,  
te incorporo a la vida,  
me recorres los lindes  
y paseas la casa.  
Mientras, la **luna** canta como un niño,  
me entretiene los **peces de la sangre**  
y hace brotar espigas  
por los hoyuelos de mi espalda.  
Arco-iris en días sin pinceles,  
amanezco desnuda  
con un sabor a ti.  
Tamboriles-suspiros canto,  
canto la espuma de tu cuerpo  
para que seas real.  
No huyas con el día, que levanta,  
yo cerraré los **ojos**. Te guardaré. Regresa.

De **Réquiem por una madre**

Hay orillas quebradas  
y **olas que se encienden**  
en el primer asalto.  
Hay **mares que se mueren**  
**con los ojos redondos,**  
**los peces panza arriba**  
**en la playa desierta donde ronda la luna.**  
La fuente original se desflora en gemido.  
Ya no existe ese hueco de cuna  
que albergaban tus brazos  
y el recuerdo es el **ojo de un pez**  
por donde el mar pasea.  
Cumpliste fieramente tus edades  
aquí sobre esta **lluvia.**  
**Lluvia** del mundo donde nos bautizamos.  
Eternamente valle.

De **Réquiem por una madre**



Trémula y pálida te asomas  
al mundo para darnos tu consuelo.  
Si el mundo te escuchara  
si te escucharan todos  
si te escuchase yo.  
Los suaves lirios de tus cabellos  
**gotean rojos**  
**rojos de sangre**  
**lágrimas rojas**  
**destilan ojos**  
trémula y pálida nos apareces  
como **paloma en el cuello herida**  
y el arco iris que hay en tu rostro  
se nubla y tiembla  
ante tanto engaño  
tanto trasiego  
pedir  
pidiendo  
gentil señora  
etérea  
etérea  
entretejida en nuestra morada  
con la fragancia de rosas nuevas  
de rosas nuevas  
nuevas muy nuevas  
tu dulce **halo**  
que nos **mielea**  
tu propio espacio  
tan infinito  
tan infinito  
con **soles nuevos**  
**nuevos antiguos**  
**que nos alumbran** con tu mensaje.

Rincón de **sueños donde inflamados**  
**te vemos sangre** en el corazón.

¿No ha de extrañarnos

tu frente pálida

pálidos labios

pálidos **ojos**

**que nos flamean** acariciantes

nos acarician

nos acompañan

aún cuando estamos

lejos tan lejos?

De **Te esperamos** ( 2003)

## EN MI ULTIMA HORA

Si suenan las trompetas. Cuando suenen  
en mi última hora,  
quiero estar bien despierta,  
quiero sentir la **brisa**, las canciones  
del centro de los **mundos**,  
con su voz inmortal que se levante  
hacia miles de **estrellas**, sabedora  
de que hay muchas más que hombres  
y casa para todos.  
Devolver el amor  
quiero, que sólo fue prestado  
como los hijos en los días de siembra,  
siendo el arco no mas para lanzar al mundo  
chispas de nuestra **luz**.

Si suenan las trompetas. Cuando suenen  
quiero que una sonrisa  
muestre de lado a lado de mi boca  
el **néctar** primigenio, y que germine  
también en otros rostros fríos de cal y yerba.  
Quiero mi no presencia miréis con **ojos** ávidos.  
Me veréis serenísima viviendo  
un sueño inaccesible.

De **Marcada por tres fuegos** (1995)

**VI**  
**CUERPOS CELESTES**  
**OJOS-LUZ-PIEDRA**

Yace mi **escarcha** en este frío suelo,  
este tapiz sin **lunas**.  
Mi arcilla se deshace  
y se agrietan mis **muros**.

Necesito en la noche ensoñación.

Tan grande el **Universo**.  
Tan grande.

Cuan larga la distancia  
para esta flor de un día  
la historia del ayer y la memoria,  
haber odiado porque se ha querido  
más allá de los rezos.

Necesita mi alma nuevas **fuentes**,  
caricias renovadas  
para aliviar esta primera arruga  
y esa piel de locura  
que envuelve mi pasado.

Tan grande el **Universo**.  
Tan grande.

Necesito el **aliento de los astros**,  
**la luz de su mirada**,  
mis ventanas abiertas a la noche,  
poder gritar al **viento**  
que amo, soy amada y embriagarme  
de fe, de infinito y de palabras  
y el hombre como un dios  
y Dios sea Hombre.

De **De mis noches con Juan** (1991)

## ESTAS EN EL CAMINO

Peina la **brisa**  
la roja arboladura de la tarde  
mientras sabor a labios llega  
de la noche que va cayendo insomne  
**frutos de vino y miel**  
se asoman al camino  
duermen  
con los **ojos** abiertos  
y el nervio vegetal con la **sangre** vertida.  
En esta antigua tierra que enarbola mis pasos  
y esta jugosa yerba que protege mi **incendio**  
voy atando silencio que reclaman  
la batalla de amor.  
Y tú te me presentas, vivo,  
brotando de mi espacio y mis **estrellas**,  
**me deslumbras**  
y ondulea marítimo mi sexo.  
Dulce varón con las espaldas ciegas,  
ciegas como el amor, como la muerte.  
Aquí estoy evocando tu brebaje infinito,  
tu **diamante**  
con un placer de viernes cuaresmado,  
y me voy disolviendo en ondas mágicas  
enhebrando la noche  
que envejece,  
con el grito corrupto de mi **sangre**.

De Y el sueño se hizo voz (1994)

## RIO, ROCA, ARENA

Soy Acuario. Soy aire.

Aunque a veces soy **río**, **roca**, arena y hasta **fuego**  
y también llevé la nieve en mi costado,  
esa sábana blanca por los días torcidos.

En el aire me expando. La libertad me abraza  
y a todo el que me sigue grito mi independencia.  
Hoy veo huir las horas cual si soplara el **viento**  
y el aire que respiro canta mi autonomía.  
Es igual que asomarse al viejo **espejo**  
**donde mi muerte fue**  
y una mujer nacía mientras volaban huellas  
—las huellas siempre vuelan cuando se agita el aire—  
y es aire el que renueva todo tiempo pasado,  
todo crimen, secreto, el humo estremecido.

Todo es cuestión de tiempo, me dijisteis  
y yo dije: y de aire  
ya que la muerte es algo palpable y se olfatea  
en este hospital blanco donde llama la nieve  
y los cristales gritan porque los toca el aire  
limpio como una hostia que levanta la noche  
despertando, conciencias aún dormidas;  
aunque se sienta frío, el frío del que nace  
en esta encrucijada o laberinto  
que a todos nos encierra pues que somos sus presos  
y los árboles se cansan de mentir.  
Pero ¡ah!, soy Acuario  
y me siento hecha de aire, de **sol**, de **luna** nueva,  
el cielo es mi refugio  
porque subo y desciendo y siempre permanece  
y se alquilan balcones para mirar al mundo.

No me dejó engañar,  
el aire que me lleva y trasciende mi pecho  
no es sólo imaginario,  
con los **ojos** abiertos veo altura, colores  
girando sin cesar  
y las sendas se abren y móviles, se crecen,  
alcanzan precipicios que no llegan a **infiernos**,  
ya que Infierno está dentro y dentro, Paraíso.

¡Ah!, sí, yo soy aire y lo grito  
y lo llevo en la **sangre** aunque les duela a todos  
y me siento cernícalo con las plumas abiertas  
y llevo en mis cabellos el **viento** que los mece,  
la sal entre mis palmas que me devuelve el mar,  
la canción que por dentro tarareo y no acaba.

De Y el sueño se hizo voz



Pensando en alta voz.  
Han sido muchos siglos  
los que por mí pasaron.  
Entre la **luna** y yo  
siempre hay un aleteo.  
Sé que algo muy **ardiente** me persigue  
mas no veo su rostro,  
por eso el **hambre** a veces llega  
y reclama su sitio.  
Este ir y venir, ese andar preguntando...  
los recuerdos son parte de la vida,  
los sueños, el futuro  
y se detiene el tiempo allá donde queramos,  
el grito adolescente, la angustia de ser hombre  
finalmente, serenos,  
esa serenidad hermanos, que nosotros mismos  
tantas veces dejamos abortar.  
Mientras, nos vamos desviviendo  
dejando en el camino  
esa **herida** que no puede cerrarse  
porque no ha sido ungida con amor.  
El amor al que todos apostamos  
pues que somos sus presos;  
sentimos la locura interminable  
de vivir  
y no nos engañamos cuando buscamos labios,  
manos, abrazos, que con fervor ingenuo  
otorgan trascendencia,  
la hermosura, lo auténtico.

Nunca conoceremos suficiente  
el valor de los lazos  
si andamos el camino tenebrosos y **ciegos**.  
Sé de vuestros temblores.  
Y temblaremos siempre detrás de cada espiga.  
Andaremos descalzos para sentir  
el tacto de la tierra y su giro,  
mas eso nos enseña que seremos perpetuos,  
que el cielo es incorrupto y su poder sin límites.

Somos los hijos de la **luz**  
y entre la **luna** y yo siempre hubo un aleteo.  
Quien encuentra las huellas  
pulsas clara su música,  
y no teme al roce de la **pedra**  
que inesperadamente es arrojada  
contra el alma del hombre.

Gracias por escucharme.  
Hoy estoy dando vueltas a las cosas  
y aún no sé si llegué...  
quiero cantar y que entre todos  
dejemos los abismos, olvidados,  
vivamos en Abril todos los días,  
huyamos de las sombras  
y hagamos del amor un amuleto  
que nos salve, nos mueva y nos conmueva  
y nos habite el gozo.  
Nos reconoceremos.

De **Las horas detenidas** (1998)

Quédate en mi latido,  
haz redondos los días  
y no se **quiebren** alas.  
En “Mis noches con Juan” aprendí el libre vuelo.  
Ascenderé contigo  
o tú vendrás a verme en los brazos del **agua**.  
Tu trigo y tu ternura me someten,  
aquella sonrisilla que a nadie le escapaba,  
tu corazón **azul**,  
tú, **águila** inmortal.  
Iniciarme en misterios  
quisiera, de los más audaces.  
Que la ola y el árbol, junto con los **luceros**  
me nombren cazadora  
y hasta la **sed me llame**  
**y beba de tu boca el néctar de tu vino**.  
Hoy el mar está dulce.  
Se me ha abierto una rosa  
que exhala por sus pétalos  
milagro y terciopelo.  
¿Cómo no he de mirarla  
si ya entre mis **ojos** canta el día?  
Porque Dios está aquí, lo vi, lo siento.  
Me fatigó su **luz, zafiro y jaspé**,  
me daña mas no puedo  
mentirme en esta hora  
tan primeriza y frágil,  
tan pluvial, tan amándonos.

De *Réquiem por una madre* (2001)

Hay rosas de silencio en mi jardín,  
**panal** de besos, íntima caricia,  
de los árboles bajan **zafiros** invisibles.  
Veo alzarse las aves, dejar su dormitorio  
y al césped saludarlas por si luego más tarde.  
El **sol abre su pecho, sigue el agua** su canto  
y hasta la hiedra calla mientras se aferra al **muro**.  
Te **miro**, madre. Observo.  
Se te ha puesto la boca  
cual pálido **rubí**,  
los **ojos cual diamantes de apagado fulgor**,  
muy cerca del ciprés, del **viento**. De noviembre.

De Réquiem por una madre

Un día oí tu voz que hoy es silencio,  
me acarició tu **fuego**, que hoy es ceniza,  
nos vibraba la vida en su alboroto  
y hoy yaces, yaces tú, que yo me enfrento  
con las **piedras** hollándome el costado  
y me siento a esperar la primavera  
**encendiendo bengalas** a la noche.  
Hoy te vestes de **mármol** bajo frágil arena.  
Sobre el **rescoldo** tibio que fortalece el árbol  
se prodigan **palomas en lo alto del muro**.  
Mas ya no están tus manos,  
ese clamor de **estrellas**, ¿dónde, dónde?  
¿Quién oyó el torbellino  
de tu voz acercándose?  
Esa **febril** tormenta  
de **encendidas palabras abrasando**  
en mi oído. ¿Dónde, dónde se oculta?  
¿Dónde esta **sed** de altura que nos ciega?  
Tu **luz, es una antorcha** entre cipreses,  
tierno umbral del silencio.  
Un libro entre mis manos.

De Réquiem por una madre

A esta hora del Ángelus  
a través del **crystal sigue el sol** acechando  
y el mar es ese terco que no escucha,  
que se nutre de **ríos**,  
de peces, plantas, minerales, hombres  
que atrapa en un descuido.  
Gravita el cielo raso  
y mis **ojos se ciegan a su luz**.  
¿Es tiempo de plegaria?  
Tu cuerpo se me extiende blanco  
como corcel de noche.  
Ya no tendrás más frío  
en tu cuello de cisne, madre,  
**panal** hoy de silencio,  
racimo de frescura  
en la parra del sueño.

De Réquiem por una madre

Unidas por la misma corriente  
no me sueltes la mano.  
Ya sé que tú no estás  
aquí y en esta hora,  
eres pájaro en vuelo  
que llegas y desapareces como la última **lluvia**.  
Y la **luna** te engaña para que des el giro.  
A veces, te presentas como nieve o **estaño**  
pero el frío devuelve a los **ojos el color al brillar**.  
Mi alma es también cuerpo que **flamea**  
cuando tu **luz** la envuelve.  
Tú, **luz de luz**.  
Tú, primavera de mis noches frías.  
—No la toquéis,  
que es arcilla madura que ya resquebrajada  
se aposenta en un **astro** para mejor mecerse.  
Desde allí me seduces, intermitentemente.

De Réquiem por una madre

Hoy ha nacido un **ángel**  
**de piel crucificada.**  
Hay un silencio sordo  
en el trigo creciente.  
Escribo ya tu nombre  
en la arena que mueve  
este **viento** del sur  
y está pariendo un árbol  
mi jardín interior.  
Hay **miradas de gato**  
**en la raíz del agua**  
de un día que se enfrenta  
de amor enceguecido.  
Un **astro que se ha roto**  
**da luz a otro planeta**  
y ya la **seca lengua**  
**se deviene en metal.**  
Muerte: resurrección temprana.  
**Mariposa de azúcar.**  
Guitarra de ala **azul.**

De Réquiem por una madre



No sé cómo explicarte  
no sé cómo cantar  
quizás lo no cantable.  
Amanezco  
con un sabor a **miel**  
después de una gran noche  
de **miel**, de **miel**  
el **sol** es para todos  
la **energía solar**  
entró por mis **paredes**  
se me llenó la estancia  
de **luz**,  
**luz** verdadera de **luz** verdadera  
**luz** del entendimiento  
**luz** que traspasa  
que da a la “caza alcance”  
y descorre cortinas  
blancas  
rojas  
azules.  
Cierro los **ojos**  
**veo la luz**  
**su luz**  
neblina blanquiazul  
blanquigris  
descorro los visillos del corazón  
su pálpito se para  
pero sigue viviendo, aún respiro  
humo  
humo en los **ojos**  
lavo mis **ojos con el agua** clara  
de un nuevo amanecer  
amanecida  
en una noche blanca, muy blanca  
clara, muy clara.

¿Qué digo? De **miel**, de **miel** la noche...  
¿qué te cuento?,  
¿cómo explico?  
No sé  
no sé  
no sé...  
tal vez mañana.

De **Te esperamos** (2003)

## **BIBLIOTHECALIS**

**EL ÚLTIMO ESPEJO.** (Colección “Altazor de Poesía”. Madrid 1987).

**EN EL PRINCIPIO DE LA CARNE.** (Colección “Altazor de Poesía”. Madrid 1988).

**ALIMENTANDO LLUVIAS.** (Nueva Imagen. Altorrey Editorial. Madrid 1990).

**DE MIS NOCHES CON JUAN.** (Colección Ariadna: Poesía. Altorrey Editorial. Madrid 1991).

**Y EL SUEÑO SE HIZO VOZ.** (Colección “Río Aulencia”. Altorrey Editorial. Madrid 1994).

**MARCADA POR TRES FUEGOS.** (Ediciones Cardeñoso. Vigo, España 1995).

**LAS HORAS DETENIDAS.** (I Accésit del XVI “Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística”. Ediciones Cardeñoso/Poesía 1. Vigo, España 1998).

**RÉQUIEM POR UNA MADRE.** (Asociación Literaria Calíope. Madrid 2001).

**TESTIGOS DEL AMOR Y LA LOCURA.** (Ediciones Cardeñoso. Vigo 2002).

**TE ESPERAMOS.** (Academia Iberoamericana de Poesía. Valparaíso, Chile 2003).

**ORIFLAMA.** (Revista poética. Año III, No. 4. Junio 2004).

## INDICE

Altazor .....	5
---------------	---

### I

#### ORAL TRAUMATICOS

Recuerdo .....	11
Agosto .....	12
Marzo, y soy otra .....	13
Se me ha enredado el alma .....	14
Dame la luz que necesito ahora .....	15
En la noche .....	16
El atrio familiar hoy se estremece .....	17
Un prístino lago ha teñido sus aguas .....	18

### II

#### FUEGO

Al llanto de mi sauce .....	21
Esta noche especial .....	22
Después .....	23
Tu carne .....	24
Tal vez hoy tenga hermanos .....	25
Amo la paz intensa de mi alcoba .....	26
En mi paz absoluta .....	27
Hoy calla el manso viento .....	28
El fuego, si era fuego, naturaleza, o vida .....	29
Febrero, qué deciros .....	31
Corazón en la noche .....	32
Ahora .....	33
Arritmia y desvarío .....	34
Tu cuerpo es primavera .....	35
Y no sabía, no, de su mirada .....	36
No encuentro el vocablo .....	37
Crepúsculo .....	38
Marcada por tres fuegos .....	39
Sobre mi frágil carne .....	40
Sólo quiero la luz que nos mantenga .....	41
De tanto convivir .....	42

La palabra me fue paralizada .....	43
Tu aliento de ala extensa .....	43
Hoy eres fruta viva .....	44
Barca ya naufragada .....	44
Estas cuatro paredes te recogen .....	45
Hoy nos hiere la luz .....	46
¿De qué montaña gélida .....	46
A Gustavo Adolfo Bécquer .....	47
La segunda venida .....	48
¿Qué dicen los ancianos .....	49

### III

#### CUERPOS CELESTES

Al retorno de nuestro ficticio vuelo .....	53
El alma .....	54
Semejantes a estrellas .....	55
Si mis manos .....	56
Ya casi no recuerdo .....	57
Los efluvios de Marte me penetran .....	58
Esta luz que no acaba .....	59
Tu mundo está en el aire .....	60
Hoy elevo mi voz sobre el silencio .....	61
Subí al Edén, segundo Paraíso .....	62
Vivimos esta hora irrenunciable .....	63
Sencillo como el viento .....	64
Es hermosa la noche .....	65
La bestia nos acecha .....	66

### IV

#### CUERPOS CELESTES

#### FUEGO

Necesitas mi aliento .....	69
Yo sabía .....	70
Anheló detener .....	71
Desnuda me presento ante la noche .....	72
Del oro astral bebí .....	73
Julio. Un verano de tigres .....	74
Pregunté .....	75

Y si acaso te vas .....	76
Eres tallo nocturno .....	77
Reconciliados .....	78
Sol que renueva .....	80

## V

### CUERPOS CELESTES

#### OJOS-LUZ

A corazón abierto .....	85
Estoy en el principio de la carne .....	86
La fusión con el sol no es dolorosa .....	87
Ya no miro a las estrellas .....	88
A veces la brisa nos arrastra .....	89
El bosque está sediento .....	90
Soy un instante .....	91
Eres el camino que elegí aquella vez .....	92
A veces me pregunto si soy sólo silencio .....	93
Hoy puedo imaginar .....	94
Te traigo hasta mis sueños .....	95
Hay orillas quebradas .....	96
Trémula y pálida te asomas .....	97
En mi última hora .....	99

## VI

### CUERPOS CELESTES

#### OJOS-LUZ-PIEDRA

Yace mi escarcha en este frío suelo .....	103
Estás en el camino .....	104
Río, roca, arena .....	105
Pensando en alta voz .....	107
Quédate en mi latido .....	109
Hay rosas de silencio en mi jardín .....	110
Un día oí tu voz que hoy es silencio .....	111
A esta hora del Ángelus .....	112
Unidas por la misma corriente .....	113
Hoy ha nacido un ángel .....	114
No sé cómo explicarte .....	115
<b>BIBLIOTHECALIS</b> .....	117

Esta edición de 500 ejemplares de

**ANTOLOGIA DE LA**

**POESIA COSMICA**

**DE**

**ISABEL DIEZ SERRANO**

por

**Fredo Arias de la Canal**

se terminó de imprimir

en septiembre de 2004.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de  
**Daniel Gutiérrez Pedreiro**

Captura y revisión de textos  
**Silvia Patricia Plata**

La supervisión de la producción estuvo a cargo de  
**Antonio Martínez Hernández**

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía  
Times New Roman de 11 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en tinta negra sobre papel bond,  
la portada en selección de color sobre papel couché.